

Nuclenor afirma tener «presupuesto y plazos» para renovar por 10 años

La firma reducirá las inversiones en Garoña de los 17,2 millones previstos a 13,6 y adelantará la parada a mayo para adaptarse a las condiciones impuestas por el CSN y el Gobierno

A.C. / Santa María de Garoña

El anuncio realizado el pasado mes de julio por el Consejo de Ministros y que pone fecha al cierre de la central nuclear de Santa María de Garoña en julio de 2013 no ha hecho mella en la filosofía de operación a largo plazo que siempre ha defendido la empresa Nuclenor. El director de la planta José Ramón Torralbo, quien ayer presentó los datos más destacados del funcionamiento de la central en 2009 y sus previsiones para 2010, fue tajante ante la pregunta de si Garoña estaría lista para renovar su permiso de explotación por 10 años ante un posible cambio de gobierno y de política energética: «Parte de las medidas que nos exigió el Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) inicialmente han quedado congeladas en un punto que podría retomarse si los acontecimientos lo exigen, porque tenemos presupuestos y plazo para recoger todas sus peticiones e implantarlas».

Torralbo explicó que cuando el CSN dictaminó que Garoña podía continuar en marcha hasta 2019, Nuclenor ya había implantado «un 70% de las normativas» que el CSN le iba a exigir y del 30% restante, la aplicación de una parte se ha congelado y otra se va a ejecutar. Si bien es cierto que las inversiones para el año 2010 estaban cifradas en 17,2 millones de euros antes de conocerse la decisión del Gobierno y se reducirán a 13,6 millones, el director de la planta argumentó que este cambio se debe a que Nuclenor ha tenido que «adaptarse a las nuevas condiciones impuestas por el CSN».

Además, para respetar todas las obligaciones marcadas por la Orden Ministerial que anunció el cierre, Nuclenor ha reorganizado el calendario de paradas de recarga de combustible de la central. La próxima se hubiera llevado a cabo en marzo de

2011, pero se ha adelantado al 2 de mayo de este año. La parada se reducirá de los 30 días habituales a solo 11, en los que está previsto introducir solo 13 elementos de combustible nuevos frente a los 110 de otras paradas, y reconfiguración del resto. De este modo, la central seguirá funcionando hasta junio de 2011, en que realizaría su última parada de recarga, en caso de que el cierre se materializase en julio de 2013.

En el ámbito judicial, Torralbo informó de la situación del recurso contencioso administrativo que Nuclenor interpuso en septiembre ante la Audiencia Nacional contra la orden ministerial. Su recurso, uno de los 10 presentados ante los tribunales por diversas instituciones y colectivos, está a la espera de que comience la fase pericial tras la que se presentarán diferentes informes.

Mientras la Justicia se pronuncia, el director de la nuclear reiteró que la política de Nuclenor será «mantener la instalación actualizada y con personal capacitado hasta el momento del cese, sea cuando sea». Para demostrar una vez más su interés por operar en las mejores condiciones de seguridad, la planta también se someterá a una nueva evaluación internacional. Durante tres semanas, el próximo mes de abril, 22 técnicos y especialistas de la Asociación Mundial de Operadores de Centrales Nucleares (WANO) revisarán «de manera exhaustiva» las principales áreas de trabajo de la planta.



José Ramón Torralbo, director de Garoña, ayer ante la prensa.
A.C.